

Puntos de vista evidenciales y su materialización a través de la prosodia

Adriana Caldiz ¹

Introducción

Desde una concepción dialógico-polifónica del sentido, la definición de la evidencialidad se aparta radicalmente de la mirada tradicional sobre este tema. En efecto, si la evidencialidad se define tradicionalmente como el dominio semántico que indica el acceso del hablante a la fuente de la información que se comunica en el enunciado, desde nuestra perspectiva –no referencialista, no intencionalista y no veritativista de la lengua–, preferimos hablar de puntos de vista evidenciales que surgen de marcos discursivos (MD) sobre los que se funda la enunciación.

Pero antes de profundizar sobre la posición teórica sobre la que se sustenta mi trabajo, es necesario describir brevemente el rumbo que los estudios pragmáticos tradicionales le han dado a este tema para poder así apreciar la

¹ Adriana Caldiz es Profesora en Lengua y Literatura Inglesas y Traductora Pública por la Universidad Nacional de La Plata, y es Magíster de Análisis del Discurso por la Universidad de Buenos Aires. Se ha desempeñado como profesora de *Fonética y Fonología Inglesa 2* y de *Dicción Inglesa 2* en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. En esa misma casa de altos estudios, ha coordinado el Grupo de Estudios Fonológicos (GrEFo) perteneciente al Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas (CEIL) durante el período 2013-2019. Actualmente se sigue desempeñando como investigadora invitada en el marco de los proyectos UBACyT en la Universidad de Buenos Aires. Allí, contribuye con el desarrollo del Enfoque Dialógico de la Argumentación y la Polifonía (EDAP) a través del estudio de las instrucciones polifónicas y causales de la prosodia del español rioplatense. Instituto de Lingüística. Grupo EDAP. Universidad de Buenos Aires y Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas. FAHCE. Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: adrianaaldiz@yahoo.com.ar

diferencia existente entre estos y la propuesta del Enfoque dialógico de la argumentación y la polifonía (EDAP), a la que adhiero.

Tradicionalmente, se habla de evidencialidad directa cuando el hablante accede a la información a través de sus sentidos –i.e., de lo que él mismo ve, oye, etc.– y de evidencialidad indirecta cuando el acceso a la información es obtenido de manera mediada, como puede ser, a través de una inferencia o del decir de otros. Entre estos estudios sobre la evidencialidad, deben distinguirse aquellos que se ocupan de lenguas que codifican la evidencialidad en su gramática por medio de morfemas específicos (tal el caso del mapuche, del aimara, del búlgaro, entre otras) y aquellos que toman en consideración las lenguas en las que la evidencialidad se expresa a través de estrategias evidenciales (Rodríguez Ramalle, 2008). Esto último es lo que ocurre en el caso del francés, del inglés, del español, etc. Esos recursos se reflejan a través del uso de ciertos verbos, de tiempos verbales, de ciertos marcadores de discurso, etc.

Por mi parte, en el marco del EDAP (Bajtún, 1982; Ducrot, 1984; García Negroni, 2009, 2016b) adhiero a la descripción de la categoría de punto de vista (PdV) evidencial (García Negroni, 2016), que responde a la representación polifónica y dialógica que el enunciado muestra de su propia génesis en el instante de la enunciación (García Negroni y Libenson, 2015). Esta descripción de evidencialidad no se orienta hacia la manera en la que el sujeto hablante ha obtenido la información que su enunciado expresa sino hacia las instrucciones que se exhiben en el enunciado mismo y que evocan puntos de vista evidenciales que obligan a recuperar MD previos sobre los que se funda la enunciación (García Negroni, 2016a).

De acuerdo a la descripción provista en García Negroni (2016), los MDs están constituidos por:

- Discursos argumentativos relacionados con percepciones (*Fui testigo de X por lo tanto puedo dar fe de X*): y en estos casos hablamos de “puntos de vista evidenciales directos”.
- Discursos argumentativos relativos a indicios (*Veo / Dicen X por lo tanto infero Y*): por lo que hablamos “puntos de vista evidenciales indirectos inferenciales”.
- Por discursos argumentativos que retoman voces citadas (*Dicen X por lo tanto X es posible / Dicen X sin embargo X no me consta /*

Dicen X sin embargo No X): y en este caso hablamos de “puntos de vista evidenciales indirectos citativos”².

El presente trabajo se organiza de la siguiente manera: en §1, muestro casos de PdV evidenciales indirectos citativos vehiculizados por el tono circunflejo, pertenecientes a un estudio anterior; §2 desarrolla la relación entre la prominencia marcada, intensa, y la evidencialidad; y §3 corresponde a una breve reflexión final. Las figuras resultantes del análisis acústico se muestran en el Apéndice.

Algunas consideraciones previas: la inflexión circunfleja³ y la evidencialidad

Recientemente, he explorado la función evidencial indirecta citativa del tono circunflejo (Caldiz, 2017). Allí pude demostrar que, en el español de Buenos Aires, la inflexión ascendente-descendente suele exhibir una reacción del locutor ante el supuesto desconocimiento por parte del interlocutor de los MD, relativos a saberes previos, que dan vida a su enunciado. La reacción, mostrada a través de la entonación, se vincula y responde a los MD que subyacen y exige la identificación de estos para una completa comprensión del sentido.

Los siguientes ejemplos presentan intercambios que ilustran la función modal evidencial indirecta citativa del tono circunflejo (ver las figuras 1, 2 y 3, Apéndice)⁴:

(1) Juana: ¡Qué lino Viole! ¡Qué lino! ¡Qué lino! (qué lindo)

Abuela: *A ver Juana mirame. ¿qué estás haciendo?*

Juana: Bañando a Viole.

Abuela: Ah. ¿Y vos Cata qué estás haciendo?

² Ver gráfico 1 en el Apéndice.

³ Utilizo este nombre para referirme al movimiento tonal ascendente-descendente que comienza sobre la sílaba tónica y que, de haberlas, se extiende sobre las sílabas átonas posteriores, en el segmento enclítico. Este tono se analiza aquí independientemente del nivel tonal.

⁴ Ambos casos pertenecen a enunciados de niñas pequeñas, por lo que la reacción y el tono se producen con mucha espontaneidad; por lo tanto, no es dado especular con un uso “estratégico” de la entonación.

*Cata: ¡Bañando a Viole!*⁵ ¿No ves?

Abuela: @@.

(2) *Isabela: No quería ser dama.*

Mamá: ¿Qué querías ser?

Isabela: San Martín.

Mamá: ¿San Martín querías ser? ¡Pero San Martín es varón!

Isabela: ¡Ya sé!

En ambos intercambios, los fragmentos resaltados en negrita se producen con un realce prosódico marcado por la inflexión circunfleja. Este movimiento tonal se presenta a la manera de un gesto, que, al tiempo que señala la fuente de la enunciación, obliga al interpretante a buscar esa fuente en el interdiscurso. La obviedad de la respuesta se halla asociada a un MD indirecto citativo del tipo: “*decir neg-X sin embargo, X*”. Es en esta arena que la enunciación de los casos que acabo de mostrar admite una paráfrasis del tipo “*decís que no sabés sin embargo, sí que sabés, por lo tanto reacciono*”.

En lo que sigue, y continuando con esta línea investigativa, veremos cómo la prominencia marcada, intensa, a la que también llamo acento, o prominencia, expresiva, también es capaz de evocar marcos discursivos que vehiculizan PdV evidenciales; marcos que deben ser identificados en el instante de la interpretación del sentido.

Evidencialidad y prominencia marcada

Tal como he anticipado, las configuraciones polifónicas que hallan su origen en puntos de vista evidenciales suelen ser vehiculizadas a través de la prominencia expresiva o marcada. Esta huella entonativa se presenta generalmente con una elevación de la frecuencia fundamental y aumento de la intensidad, aunque también puede presentarse simplemente a través de la dislocación del acento nuclear hacia la izquierda de la unidad tonal (UT), independientemente de la intensidad o el pitch con el que se produzca. Esto último se erige como una forma marcada en nuestra lengua debido a la flexibilidad sintáctica característica del español; flexibilidad que ha llevado a expertos a

⁵ De ahora en más, los ítems en los que ocurre el realce prosódico que se describe en cada caso se presentarán en negrita.

afirmar que los hablantes del español realizan un esfuerzo por mantener el acento nuclear al final del grupo tonal (Cruttenden, 1997; Zubizarreta, 1999; Labastía, 2007). En efecto, la flexibilidad sintáctica de nuestra lengua permite la reacomodación de los constituyentes oracionales de acuerdo a la necesidad comunicativa de los hablantes. De manera inversa, a diferencia de la lengua inglesa, el español es una lengua no plática (Hualde, 2008), que muestra una marcada tendencia a producir el acento nuclear al final de la UT. Dicho esto, no es de sorprender que el desplazamiento del acento nuclear hacia posiciones no canónicas siempre conlleve un costo pragmático-semántico.

Propongo entonces que cuando un enunciado presenta estas figuras suprasegmentales, *dislocación del acento nuclear* o *prominencia expresiva*, la evidencialidad se vehiculiza a través de la entonación, que la exhibe de manera marcada y obliga al interpretante a recuperar el MD sobre el cual se funda la enunciación.

Los casos que analizo a continuación pertenecen a enunciados de polaridad positiva que se producen y/o interpretan a la manera de una réplica refutativa. Pero esta réplica no responde a un enunciado previo, inmediato, sino a discursos previos –efectivos o supuestos– o discursos futuros previstos por el locutor. Todos los enunciados que analizo muestran puntos de vista evidenciales –ya sea indirectos citativos, ya sea directos– marcados por la prominencia; puntos de vista que manifiestan una reacción fundada en marcos de discurso como los descritos en la introducción de este trabajo. Cuando esto ocurre, se evocan simultáneamente enunciadores silenciados que expresan y rechazan la polaridad opuesta a la del enunciado en cuestión⁶. Veremos pues cómo, una vez más, a través de las huellas entonativas, se pone de manifiesto la manera en que la enunciación se funda dialógicamente en el interdiscurso.

La prominencia expresiva y la modalidad evidencial según el EDAP

Para comenzar, veamos nuevamente la respuesta en (2) de Isabella “ya sé”. Además de producirse con tono circunflejo, el enunciado se halla marcado por un significativo grado de intensidad y altura tonal⁷. Estas últimas huellas

⁶ Todos los casos que presento en este trabajo muestran enunciados en polaridad positiva. En ellos, la prosodia evoca y rechaza la polaridad negativa subyacente.

⁷ Ver valores al pie de la Fig. 2.

prosódicas, que operan sobre el verbo, nos obligan a evocar una oposición entre las polaridades positiva y negativa del verbo “saber” y coinciden con lo que se ha descripto como afirmación refutativa (Caldiz, 2007; García Negroni, 2012, 2016a).

Con frecuencia, este tipo de refutación halla su génesis en discursos previos, en creencias o en percepciones. En este caso en particular, la respuesta de la pequeña se opone a un enunciador silenciado que representa un PdV negativo cuyo argumento podría admitir una paráfrasis del tipo: “*no sabés que San Martín es varón*”. El punto de vista de este enunciador no se materializa a través de la palabra efectiva, sino de la marca entonativa, y es atribuido al decir del interlocutor. El enunciado refutativo de Isabella muestra una reacción que evoca un PdV evidencial indirecto citativo cuyo origen se funda en un marco discursivo del tipo “Decís no-x SE x” (*Decís que no sé que San Martín es varón SE sí que lo sé*). Ese MD se asociaría al supuesto de que la niña es muy pequeña para comprender que convencionalmente un rol masculino es interpretado por varones. Es ese mismo marco el que se vincula con la actitud del locutor, actitud que admite la paráfrasis: “lo sé y por lo tanto reacciono”.

El siguiente ejemplo que sustenta mi hipótesis corresponde a un enunciado del slogan que el partido político “Cambiamos” utilizó durante la campaña presidencial argentina del año 2015. El enunciado que aquí analizo fue extraído de un discurso de Mauricio Macri frente a un nutrido grupo de escolares en la ciudad de Rosario. Aquí, se debe destacar la estructura prosódica no canónica del enunciado. En efecto, el acento nuclear ocurre al inicio de la unidad tonal:

(3) *Macri: CLARO que se puede. No escucho. CLARO que se puede.*

Como se observa en la Fig. 4 (ver en el Apéndice), el acento nuclear se produce en la primera sílaba de la UT que, como fue explicado, es una forma marcada en nuestra lengua. El hablante se dirige a la audiencia –los prodestinatarios– y simultáneamente evoca y rechaza un PdV atribuido sus opositores, los contradestinatarios (Verón, 1987; García Negroni, 1988; Montero, 2015). Este enunciado, que cuenta con estas características suprasegmentales, vehiculiza un PdV evidencial que coincide con el MD relacionado con los PdV evidenciales indirectos citativos, “decir no-x SE x”, parafraseable en: “*dicen que no se puede SE sí que se puede*”. Es así que esta enunciación conlleva una

continuidad argumentativa que expresa una reacción: “*por lo tanto rechazo energicamente la idea contraria*”, reacción que se muestra, sin ser expresada literalmente, a través de la intensidad en la emisión.

El ejemplo que sigue pertenece a un enunciado extraído de una entrevista al ex presidente uruguayo Pepe Mujica. Con su característico estilo campechano, Mujica opina que todo lo que ocurre en el mundo, independientemente del lugar geográfico de los sucesos, acarrea consecuencias globales. En una clara alusión a Donald Trump y su intención de construir un muro en la frontera mexicana, Mujica expresa que los problemas migratorios de EE.UU. no se pueden solucionar escudándose felizmente detrás de una pared:

(4) Pepe Mujica: ...*porque el desatre de África Subsahariana **REPERCUTE** (488 Hz, 85dB) en nosotros... El desatre de centro América **REPERCUTE** (395.92 Hz 84.84dB) en Estado Unidos. No-no-no. Es inútil. Queremos compartimentar, queremos construir alambrados y muros y que la desgracia quede de aquel lado y nosotros tener una tacita de marfil... Eh imposible.*

La prosodia marcada sobre “**REPERCUTE**” invita a reactivar y considerar la polaridad opuesta del verbo, una polaridad que coincidiría con el posicionamiento de algunos o muchos políticos de occidente con los cuales Mujica no está de acuerdo. Se observa una fuerte reacción del sujeto discursivo y nuevamente se evoca un PdV evidencial indirecto citativo que halla su génesis en el marco de discurso: “Decir x SE neg-x”, parafraseable en “*dicen que aislarse es la solución SE no es así*”. Es de destacar el modo en que Mujica demora la conclusión de su enunciado, posiblemente debido a su obviedad. Esta se produce de manera parentética con altura tonal baja. Sin embargo, aun si el hablante se hubiera ahorrado esa conclusión, un oyente competente de nuestra lengua habría reinterpretado la enunciación y el lazo existente con el marco de discurso evocado a partir del acento nuclear dislocado de la emisión.

Otro caso similar es el obtenido en una entrevista al Papa Francisco en la que se le preguntó por el supuesto descontento del pueblo mexicano a partir del uso de la palabra *mexicanización* para referirse al crecimiento del poder del narcotráfico y sus consecuencias. Lejos de estar de acuerdo con la interpretación que la prensa hiciera de sus palabras, Francisco sostiene que el pueblo mexicano no está enojado con él y reafirma su decisión de visitar México:

(5) Papa Francisco: ...*pero la mayoría del pueblo mexicano no se sintió ofendido. O sea, eso no me cerró las puertas a México. Voy a IR* (109.5 Hz. 74.81dB) *a México.*

El acento intenso en *IR* se sitúa a mitad de camino del final de la unidad tonal. A través de esta huella fónica el sujeto enunciador evoca y rechaza un punto de vista que expresa la polaridad negativa atribuido a la prensa. Aquí también aflora el marco discursivo sobre el que se funda el punto de vista evidencial indirecto citativo: “Dicen no-x SE x” (*Dicen que no voy a ir a México, sin embargo sí que voy a ir*); un PdV evidencial que como en los casos ya descritos implica una reacción y se materializa a través de la entonación.

Otro ejemplo que no difiere de los anteriores puede hallarse en un spot publicitario de carácter político. Aquí, de manera análoga a lo dicho anteriormente, la dislocación del acento nuclear se presenta como la única huella que materializa un PdV evidencial y supone una reacción del sujeto enunciador:

(6) *Gracias por criticarnos. Gracias porque así se aprende. Gracias porque esta nación, que ustedes y yo quieren desde el alma, va a ser la nación que queremos, lo VA* (155 Hz. 65,93 dB) *a ser*

Más complejo tal vez es último ejemplo de esta esta presentación, ya que el origen de la enunciación aparece como la suma de dos fuentes diferentes. Una correspondiente a un MD indirecto citativo, “dicen x SE no-x”, la otra ligada a un marco de discurso directo, “veo x por lo tanto (PLT) afirmo x” o “veo x PLT rechazo neg-x”.

Este último caso corresponde a un intercambio entre la anfitriona de un programa televisivo muy popular y una de sus invitadas. El tema que se discute es la mala prensa sobre la ciudad de Mar del Plata y los espectáculos teatrales de ese momento:

(7) *Anfitriona: Yo adoro a esta [ciudad].*

Invitada: [Es hermosa

Anfitriona: Vengo desde que tengo [uso de razón.

Invitada: [Yo también

*Anfitriona: Es hermosísima y **ESTÁ**⁸ (276 Hz. 76.22 d) muy linda.*

⁸ La prominencia expresiva se ha transcrito en letras mayúsculas.

En ningún momento se menciona exactamente qué es aquello que la prensa ha dicho: sólo se alude a la actitud injusta de los medios. Sin embargo, el acento expresivo sobre “ESTÁ” pone en evidencia una reacción del locutor provocada por un MD evidencial indirecto citativo, “dicen neg-x SE x” (cuya paráfrasis sería: *dicen que no está linda SE sí que está muy linda*); y por otro directo, “veo x PLT puedo dar fe de x”. El locutor entabla un diálogo en el interdiscurso con ambos MDs.

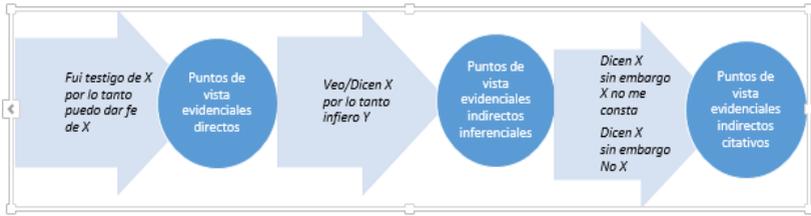
El acento de prominencia marcado sobre el verbo *ESTÁ* en polaridad positiva no deja lugar a dudas de que nos hallamos frente a un caso de afirmación refutativa en la que el enunciado presenta una oposición entre un E1, perteneciente a la palabra efectiva, y un E2, perteneciente a la prosodia; esta última evoca y rechaza el punto de vista de la polaridad negativa, atribuida, en este caso, a la prensa. El reconocimiento de los marcos de discurso sobre los cuales se funda la enunciación es imprescindible para una completa interpretación de la fuente a la cual el enunciado responde. A través de la marca prosódica expresiva queda plasmado un diálogo entre los puntos de vista negativo y afirmativo. El sujeto enunciador se asimila fuertemente con el punto de vista afirmativo y rechaza de plano el punto de vista negativo.

Reflexiones finales

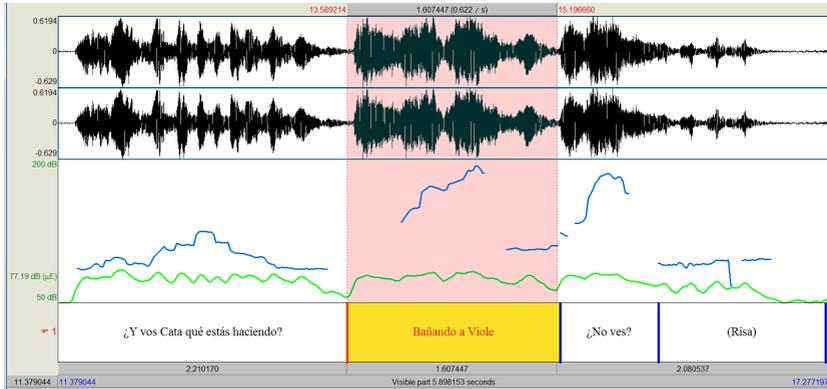
Desde un posicionamiento teórico dialógico de la polifonía y la argumentación (EDAP), he analizado enunciados cuya sustancia fónica se erige como una marca que materializa puntos de vista evidenciales. He concentrado especialmente la atención en el uso de la prominencia expresiva sobre ítems de polaridad positiva y su capacidad de evocar marcos discursivos, en los cuales se hallan las raíces sobre las que se funda el decir y, al tiempo que se activan configuraciones polifónicas complejas, se muestra el posicionamiento del sujeto de la enunciación. Los enunciados analizados aquí hallan su génesis en marcos discursivos indirectos citativos relativos a decires previos del tipo “*dicen neg-x SE x*”, “*dicen x SE neg-x*” y en marcos discursivos relacionados con PdV evidenciales directos: “*veo x PLT puedo dar fe de x*”. En todos los casos, el realce entonativo establece un eslabón en la cadena discursiva que provoca una reacción y entabla un diálogo con un discurso previo efectivo o, al menos, supuesto. El interpretante, por su parte, debe buscar el MD que da origen al enunciado para una efectiva interpretación del sentido.

Apéndice

Gráfico 1: Puntos de vista evidenciales⁹

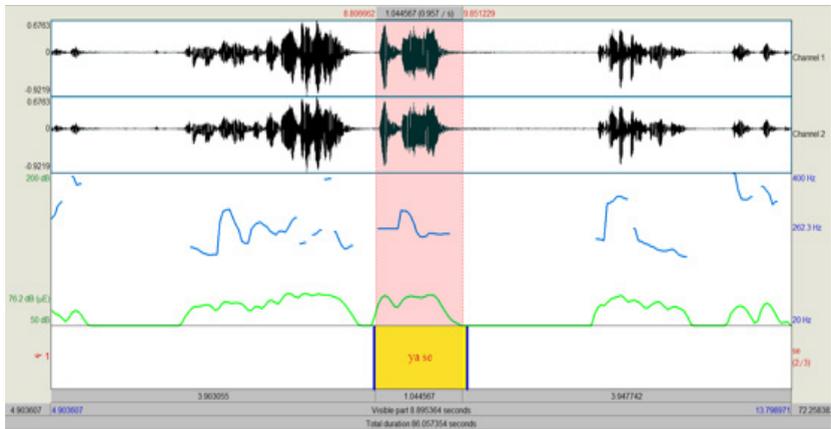


(Fig. 1) Bañando a Viole. Pitch movement: 412-669-281 Hz. Intensity: 74.01-82.21-70.4 dB

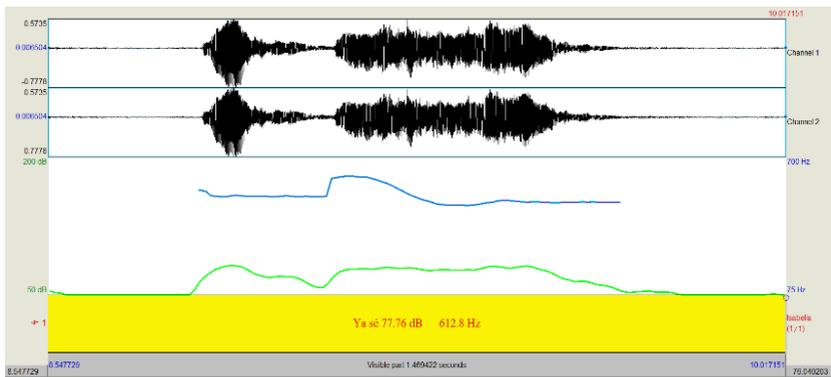


⁹ Le agradezco a la Dra. María Marta García Negroni por permitirme usar este gráfico.

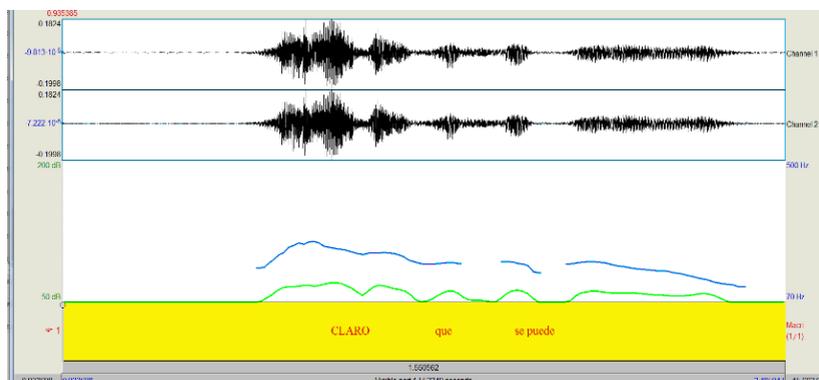
(Fig. 2) YA SÉ: Pitch movement: 535-612.8-495 Hz. Intensity: 61.66-77.76-61.39 dB



(Fig. 3) Aquí se ha aislado la frase y se observa el movimiento tonal circunflejo, que comienza en “se” y termina en un amesetamiento en el alargamiento del segmento vocálico.



(Fig. 4) CLARO: Pitch: 247.42 Hz. Intensity: 71,94 dB.



Referencias bibliográficas

- Aikenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2017). The grammaticalization of evidentiality. Recuperado de <https://research.jcu.edu.au/lcrc/storeroom/research-projects/evidentiality/folder-2-sashas-publications/2011-the-grammaticalization-of-evidentiality-pp-602-10-of-the-oxford-handbook-of-grammaticalization-edited-by-bernd-heine-and-heiko-narrog-oxford-oxford-university-press>.
- Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Caldiz, A. (2007). Prosodia y polifonía enunciativa en el discurso académico. A propósito de la afirmación enfática y la negación. *Actas del III Coloquio Argentino de la IADA*. La Plata: FAHCE. UNLP.
- Caldiz, A. (2008). *La entonación como índice de orientación argumentativa*. Tesis de Maestría en Análisis del discurso. FFyL. UBA.
- Caldiz, A. (2015). Subjetividad, prosodia y ponencias académicas. A propósito del ethos autoral surgido de la lectura en voz alta. En M. M. García Negroni (ed.), *Sujeto(s), alteridad y polifonía. Acerca de la subjetividad en el lenguaje y el discurso*, (pp. 51-76). Buenos Aires: Ampersand.
- Cruttenden, A. (1997). *Intonation. Second Edition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ducrot, O. (1984). *Le dire et le dit*. París: Minuit.
- García Negroni, M. M. (2009). Dialogismo y polifonía enunciativa. Apuntes para una reelaboración de la distinción discurso / historia. *Páginas de Guarda*, 7,15-31.

- García Negroni, M. M. (2012). *Ma qué y otra que*: dos marcadores de descalificación del español rioplatense. *Anuario de Lingüística Hispánica*, 28, 57-75.
- García Negroni, M. M. (2016a). Polifonía, evidencialidad y descalificación del discurso ajeno. Acerca del significado evidencial de la negación metadiscursiva y de los marcadores de descalificación. *Letras de Hoje*, 51(1), 7-16.
- García Negroni, M. M. (2016b). Discurso político, contradestinatión indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinatión en el discurso político revisitada. *Revista ALED*, 16(1), 37-59.
- García Negroni, M. M. y Libenson, M. (2015). Para una descripción polifónica de la evidencialidad, subjetividad y estructuras evidenciales con pronombres demostrativos neutros. En M. M. García Negroni (ed.), *Sujeto(s), alteridad y polifonía. Acerca de la subjetividad en el lenguaje y el discurso* (pp. 7-50). Buenos Aires: Ampersand.
- García Negroni, M. M. (1988). La destinación del discurso político, una categoría múltiple. *Lenguaje y Contexto*, 1, 85-111.
- Hualde, I. (2005). *The Sounds of Spanish*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Labastía, L. (2005). Estructura informativa, pragmática y fonología. *Rasal*, 2.
- Labastía, L. (2005). Prosodia e informatividad en el español rioplatense. En *Actas del 2.º Congreso Argentino de la IADA, 2005*. La Plata: UNLP.
- Montero, A. S. (2015). Polémica y pacto de creencia en el discurso político. En M. M. García Negroni (ed.), *Sujeto(s), alteridad y polifonía. Acerca de la subjetividad en el lenguaje y el discurso* (pp.77-108). Buenos Aires: Ampersand.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español*. Madrid: Cátedra.
- Verón, E. (1987). *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Zubizarreta, M. L. (1998). *Prosody, Focus and Word Order*. Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology.
- Zubizarreta, M. L. (1999). Las funciones informativas: Tema y Foco. En I. Bosque y V. Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.